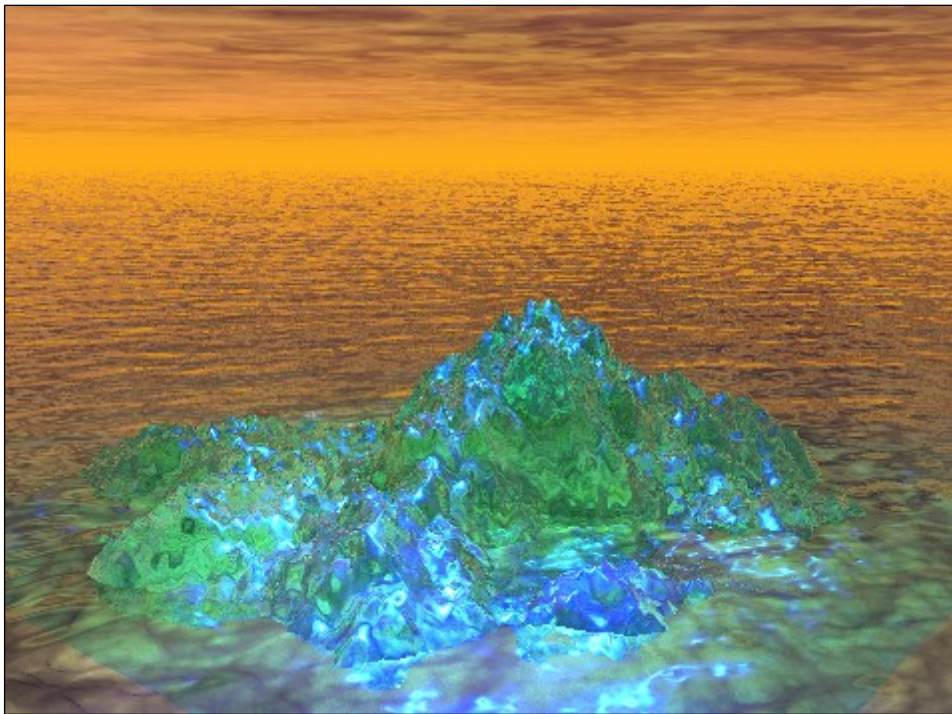


Viaje a Plutón y otros relatos cortos



CARLOS PEÑA GONZÁLEZ

Viaje a Plutón y otros relatos cortos

© Carlos Peña González, 2011. Todos los derechos reservados.

Índice

Viaje a plutón	página 7
Panzerex	página 9
Muerte en el bosque	página 20
En el aire	página 21
OJO DE NECRO	página 27
VIDEOEXISTENCIA	página 32
Los Mundos de Elker	página 37
En busca de Algo Verde	página 40
La bomba nuclear	página 41

Viaje a plutón

Recuerdo con amargura la asignatura de Lengua y Literatura de 6º de EGB. Y todo por la manía de mi profesor de mandarnos la confección de una redacción semanal. El lunes nos proponía el tema que deberíamos desarrollar durante la semana y entregar el viernes. Odiaba esas redacciones. Siempre me suspendían debido a mis faltas de ortografía y mi escaso interés por los temas propuestos: el otoño, las navidades o lo que tocara por entonces. Pero una semana, quizás falto de ideas, nos propuso tema libre. Fue como una liberación creativa. Tenía 11 años y me proponían que escribiese sobre lo que más me gustase. De repente me apetecía escribir, sentimiento que no me ha abandonado desde entonces, afortunadamente. Y vaya que si escribí. Habitualmente me costaba un gran esfuerzo rellenar una cara de un folio. El relato, si no me falla la memoria tenía 5 páginas escritas a doble cara. Más que una redacción parecía un libro. Debió ser demasiado para mi profesor, ya que a pesar de las faltas habituales de ortografía decidió aprobarme el escrito con un 5 pelado. Por el esfuerzo.

¿Y de que trataba la redacción? Pues de ciencia-ficción, naturalmente, mi pasión. Recuerdo que describía un viaje a Plutón, el por entonces más alejado planeta del Sistema Solar. Era una nave gigantesca que iba haciendo escala en todos los planetas y satélites del Sistema Solar, hasta llegar a Plutón. No recuerdo mucho más. He tratado de recuperar el escrito entre mis apuntes de la EGB pero no pareció. Suelo ser muy cuidadoso con mis cosas pero a pesar de mis esfuerzos no aparece. Quizás algún día lo descubra entre las páginas de algún libro o una carpeta olvidada en algún rincón. Hasta entonces esto es todo lo que puedo contar del que fue mi primer relato corto de ciencia-ficción.

Lo más importante es que hizo que naciera en mí el deseo y el hábito de escribir. No he dejado de hacerlo desde entonces, aunque he de reconocerlo, de forma muy poco aplicada. Un relato aquí y otro allá, como un mero entretenimiento. También es cierto, para que sirva en mi descargo, que he

empezado varios libros en los que solo he escrito el primer capítulo y que prometo terminar algún día.

He decidido agrupar todos estos años de escritura en un libro que refleje mi creación literaria a través de los relatos cortos a lo largo de estos 25 años. Se que no es mucho para el tiempo empleado pero espero que les resulten interesantes.

En las siguientes páginas encontrarán, pues, una colección de relatos bastante heterogénea, con diversos estilos debido a la distancia temporal que los separa y los cambios emocionales que he sufrido durante todos estos años. Voy a tratar de ordenarlos de forma cronológica, basándome en mis recuerdos, los cuales podrían no ser muy exactos, para que pueda apreciarse mi evolución como escritor. Como casi siempre son todos los que están, pero no están todos los que son. Relatos muchas veces escritos en soporíferas clases magistrales de mi carrera universitaria y perdidos entre tantas letras manuscritas. Espero de verdad que los disfruten tanto al leerlos como yo lo hice al escribirlos.

PANZEREX

Panzerex fue mi primer relato corto de ciencia ficción, después del perdido Viaje Plutón, al que tengo acceso. Quizás hubo alguno anterior pero sinceramente no lo recuerdo. La gran mayoría del relato fue escrito cuando tenía 16 años, aunque lo terminé mucho después. El relato se puede comparar a una opera espacial pero con la limitación del espacio que nos da el relato corto y que provoca que no dé tiempo a desarrollar todos los aspectos del citado estilo. También puede observarse una cierta influencia de películas espaciales de acción ya que el relato data de mediados de los ochenta, con un tal vez aire pesimista hacia el final del relato. Pero es ante todo un relato muy rápido en el que las acciones se suceden de manera vertiginosa. Tal impresión es la que he tratado de reflejar, pero dejemos que ustedes juzguen.

La alarma resonó en todo el metálico edificio y los hombres, como computadoras accionadas por un programa cuidadosamente introducido, saltaron de sus asientos, se levantaron de sus camas, dejaron sus actividades y se dirigieron hacia la subplanta 3, donde se encontraba el centro de coordinación de actividades antiex. La alarma que sonaba era una A-1, todo hombre perteneciente a este cuerpo había soñado o deseado que sonara cuando estaba de servicio este tipo de alarma. Había novatos y veteranos, bromistas y serios, altos y bajos, pero en definitiva hombres con una dura preparación psico-física dispuestos a dar su vida por Tierra. Apresuradamente en cuestión de 45 segundos todo el personal disponible estaba en el CCAA. Permanecieron de pie y mirando hacia la pantalla gigante en espera de instrucciones. Apareció el rostro del comandante Félix, veterano y experto en asaltos y destrucción de ex. En pocas palabras explicó la situación denominándola ES-1, es decir, asalto y toma de un edificio con información secreta. Los Ex probablemente fueran ornidos oriundos del planeta 5 del sistema Sirio pero no estaba seguro. Expuso la situación del edificio y sus alrededores. La charla duró 1'50"segundos pero los hombres ya sabían perfectamente todos los datos, edificios, situación de la alarma, plano del edificio, no en vano habían recibido instrucción 17 horas diarias hasta su

graduación como miembros del cuerpo y los planos de todos los edificios secretos eran bien conocidos por ellos.

Tras la charla salieron ordenadamente y se dirigieron a la planta 1 de equipos por los descensores sónicos. Estos consistían en unos largos tubos de color nácar por los cuales circulaban haces muy potentes de ultrasonidos los cuales actuaban de soporte para hacer descender a los hombres a una velocidad segura. Estos haces por si solos no son capaces de sostener a una persona a no ser que lleve un captador de ultrasonidos que hace descender al que lo posea de un manera firme pero segura.

Una vez en el almacén de equipos recogieron el equipo básico que según se comentaba junto con el suplemento que recogieron después valía más que cada hombre que lo llevaba.

Se dirigieron más tarde al garaje y allí todos se subieron en un vehículo de trayecto medio. Este era un vehículo rojo por fuera con bandas blancas de aproximadamente 17 m de largo 4 m de ancho y 3 m de alto. Los 21 hombres se introdujeron en él sin ninguna vacilación mientras el sargento Mickey, Gómez, llamado así cariñosamente por sus orejas de ratón, les daba ánimos y les recordaba algunos detalles y les daba sus últimas instrucciones. El vehículo se elevó ligeramente sin hacer ningún ruido y salió del garaje. Una vez fuera se elevó, eso si mucho más deprisa y esta vez produciendo un ligero ruido en forma de rugido, hasta alcanzar el canal destinado a los militares donde se lanzó a una velocidad vertiginosa produciendo un ruido agudo al acelerar hasta alcanzar mach 3 y luego silencio. No es que fuera mucha velocidad pero estaba bien para un vehículo medio y además el destino no estaba lejos, a unos 300 Km de Salamanca en una ciudad-novo llamada Alicat cerca de Burgos. Esta ciudad-novo era de las más recientes y también mas modernas construida en el 2015. En el silencio producido Pérez miraba fijo a Leo González, que aunque era sólo un cabo se le consideraba un poco el jefe de todos ellos por su valentía y simpatía. Este revisaba su equipo y ponía a punto su arma láser. Leo le vio de reojo y le pregunto:

-¿Que te pasa Pérez?, ¿te encuentras mal?, porque ya sabes que si tienes algún problema es mejor que te quedes.

Pérez seguía absorto y a su vez preguntó:

-¿Crees que saldremos de esta, Leo?

Leo le miró con dureza. Lo que acababa de decir era algo que nunca se preguntaba o pensaba, era algo sucio y que un miembro del cuerpo de Panzerex nunca debía hacerse. Se supone que uno iba, hacía y nada más, sin poner en duda si volvería.

Pérez comprendió inmediatamente el objeto de esa mirada y su expresión cambio, su rostro se transformó en un duro pedazo de hielo sin sentimientos, frío y con una mirada aterradora. Tanta dureza sorprendió a Leo y comprendió que ante si tenía a todo un Panzerex y que podía confiar en él.

Llegaron en cuestión de minutos pero no exactamente al edificio si no a un pequeño garaje situado a 3 Km del edificio siniestrado. Tomaron allí un vehículo móvil subcero de color acero confiscado al dueño del garaje. Una vez montados en él se dirigieron a las afueras de Alicat donde se encontraba el edificio. Atravesaron el corazón de Alicat, sin duda se notaba que era una ciudad moderna, altos edificios de cristal, tiendas completamente automatizadas con sus carteles de anuncios en 3-D ocupando parte de la acera. Pasaron cerca del edificio central de Alicat donde se reúnen el palacio de justicia, los ministerios y la poliseq local, era una verdadera maravilla de la arquitectura moderna y la tecnología. Se componía de 5 altas torres de aproximadamente 120 pisos cada una unidas por unas grandes construcciones en forma de tubos a 2/3 del suelo quedando las 5 torres como en los vértices de un pentágono. Empezaban a salir del centro de Alicat para dirigirse al edificio de computación de datos CSSC y la circulación por la carretera duplex era fluida, con coches multicolores multiformes circulando en ambos sentidos a una pequeña altura del suelo. Claro, nadie sabía excepto ellos que ese edificio había sido tomado por extrater, ex era la abreviatura despectiva de los extrater. Ellos se creían muy inteligentes burlando la barrera terrestre pero no habían previsto la célula de sentimientos instalada recientemente en los edificios de información secreta y que era lo que les había delatado.

La entrada se había prohibido a los extrater en el 2007 tras descubrirse en uno de sus archivos los múltiples robos que han hecho a la humanidad desde hacía tiempo con el objeto y única justificación de estudiar y entender nuestra cultura y civilización. Como la mayoría de las veces no se pudo demostrar que fueron compensados los robados se pidió como indemnización el secreto del vuelo interestelar y al no querer concedérmolo se rompió todo tipo de relación político-económica con los extrater ya que ellos pretendían aprovecharse de nosotros, ellos dándonos religión y métodos psíquicos para alcanzar un equilibrio mental y por así decirlo cambiar nuestra mentalidad hacia los demás y resolver nuestros problemas terrenales nosotros mismos a cambio de nuestra colaboración facilitándonos material científico, animales para experimentos biológicos y no se cuantas cosas mas a cambio. Realmente el cambio era denigrante, era como cuando nosotros explotábamos a los indios americanos dándoles religión a cambio de oro. Cualquiera persona no aceptaría nunca un cambio semejante. Es curioso pensar en la forma en que establecimos contacto con ellos, bueno, fueron ellos cuando por el 2003 les falló una de sus naves y al no poder pedir auxilio a sus compañeros tuvieron que llegar hasta el acelerador de partículas de Almería y tras conseguir tomar el mando del APA empezaron a fabricarse una pieza especial de su nave por bombardeo de neutrones sobre titanio. El único fallo que tuvieron fue que si bien desconectaron todo tipo de alarmas se olvidaron de un hombre, cuyo nombre todo el mundo recuerda por su heroicidad e inteligencia, Alex Xenón, que con su emisora de 36 GHz consiguió establecer contacto y dar la alarma, jugándose la vida ya que los extrater no habrían dudado un momento en eliminarlo con tal de no ser descubiertos. Los extrater fueron capturados por fuerzas especiales y después de este incidente se creo el cuerpo especial de PANZEREX, unidad de busca, captura y exterminación de extrater. Para salvar el pellejo, los extrater se presentaron oficialmente a los organismos terrestres demostrando su autenticidad (que remedio). Estos procedían de la estrella Achernar en la constelación de Eridano a 78 años luz de la tierra pero a solo 9.3 años isodinámicos, aprovechando las curvaturas y puertas del espacio. Más adelante se presentaron otras civilizaciones extraterrestres procedentes de estrellas cercanas pero otras muchas civilizaciones no se dieron a conocer y siguieron viniendo a Tierra clandestinamente. Eran principalmente

civilizaciones de estrellas muy alejadas de Tierra o incluso de otras galaxias que al tener una tecnología más avanzada podían violar impunemente los controles y radares de Tierra introduciéndose ilegalmente. Tras la ruptura con los ex en el 2007 se prohibió la entrada a cualquier extrater, pero a pesar de todo siguen llegando a Tierra en busca de información para seguir con sus interesantes estudios sobre otras civilizaciones, claro que a costa nuestra. La mayoría de las veces entran y salen sin ser descubiertos pero con las nuevas unidades PANZEREX y la novísima célula de sentimientos son cada vez menos los extrater que escapan sin recibir su merecido. La célula de sentimientos inventada por Polix Ceres revolucionó todas las alarmas de seguridad, esta consiste en detectar los tipos de sentimientos que emiten los seres humanos. Si recoge algún sentimiento de miedo por asalto, robo o explosión se activa y avisa al cuerpo necesario: Panzerex, poliseg o cuerpo antiincendios y la unidad Panzerex mas próxima fue avisada, en este caso la salmantina.

Por supuesto, la alarma fue camuflada y la información de auxilio se emite conjuntamente con otro tipo de información más rutinaria como teletexto, fax etc... y así este tipo de alarma pasa desapercibida. En este caso los extrater tampoco se habían dado cuenta. Habían desconectado las típicas alarmas y tras no ocurrir nada, el tráfico seguía siendo fluido, se sintieron seguros. Pero no lo estaban, no.

Tras pasar una gran curva el edificio CSSC apareció a nuestra izquierda. Este era un alto edificio de color azul pálido. Su estructura era más bien extraña, como todos los edificios de este tipo tenía una base bien fuerte, de unos 4 pisos de altura. Encima de ella una estructura en forma de pirámide unida con otra pirámide invertida y encima el resto del edificio, unos 50 pisos. En la base suelen estar el hall de recepción y las unidades de defensa y alarma. El edificio estaba situado a unos 500 metros de la carretera duplex. A la entrada se encontraban, bien disimuladas, dos unidades de poliseg esperándonos.

-Oficial, soy el sargento Gómez de la unidad Panzerex 133 de Salamanca. Venimos por lo del edificio-dijo el sargento Mickey mostrando su identificación y los papeles oficiales. El Capitán Prist, que estaba sentado a su lado, hizo lo mismo mostrando su identificación.

El oficial de la policía hizo un gesto afirmativo y dijo:

-Utilizaremos tapadera fuego, ¿no?

-Si, lo tenemos todo preparado-respondió Mickey.

El coche de los Panzerex penetró en el terreno privado del CSSC avanzando cautelosamente como si fuera normal su penetración.

Una voz metálica rompió el angustioso silencio y dijo por el altavoz del vehículo:

-Identificación.

Esto lo habían previsto. Habían previsto que los extrater como medida de seguridad ocuparan los puestos de los terrestres e harían todo lo posible para que todo pareciera normal, como si nada hubiese ocurrido en ese edificio, una mera medida de protección. Como este era un edificio de alta seguridad la identificación de cualquier persona o vehículo que se aproximase era necesaria.

-Somos los de revisión de cimientos y estructura del edificio. Tenemos cita para hoy-dijo por el micrófono Mickey.

Una medida de seguridad era la de intercalar en el programa de visitas la de revisión de cimientos, por si se producía un ataque. Al detectarse este se borraba de todos los demás días esta revisión permaneciendo en el día del ataque. Esto algunas veces no daba resultado ya que era descubierto el truco por medio del reconocimiento del coche por espectrometría. Algunas veces resultaba y conseguían colarse en el edificio.

Esta vez no sabrían si daría resultado, pero al menos esta medida permitía acercarse lo suficiente como para salir del radio de acción del cañón láser protector.

No hubo respuesta y contuvieron la respiración hasta salir del radio de acción y es más, consiguieron acercarse hasta la puerta sin recibir ninguna acción hostil por parte de los ocupantes del edificio. Lo mas probable es que se hubieran dado cuenta y estuvieran organizando la defensa, o mas probablemente la huida. Tal vez se lo habían tragado todo y esperarían hasta que estuviéramos dentro par liquidarnos sin llamar la atención. Pronto lo sabríamos.

Bajo el holgado traje de ingenieros y técnicos que llevaban como tapadera apenas se les notaba nada del equipo básico y objetos ofensivos.

Estos consistían principalmente en armas láser cuya frecuencia era elevada. Estos aparatos eran auténticas obras de arte tecnológicas ya que calculaban en décimas de segundo la distancia de su objetivo haciendo que el laser se pusiera en concordancia de fase a la distancia determinada para crear en ese punto el acumulo de energía. Ese punto suele coincidir con uno situado en el interior del cuerpo, de esta manera se produce una descarga de energía internamente que destroza por completo al individuo. Muchas organizaciones se opusieron a su utilización por ser un arma demasiado horrible para utilizarse. Pero desde que entramos en conflicto con los ex nada es poco para detenerlos así que estas armas son utilizadas para combatirlos, prohibiéndose su utilización terrenal.

Descendieron del vehículo pausadamente y comentando cualquier cosa. Se acercaron a la entrada principal. Mickey colocó su mano en el sensor. Nada sucedió. No se percibió ruido alguno. Hizo una seña a sus hombres que fue comprendida por todos. Volvió a repetir la llamada. Nada. En ese instante, seguido de cerca por sus hombres, voló con su laser la parte de abajo de la puerta de aleopvc y penetró en el interior al igual que los demás. El despliegue fue rápido pero no efectivo. Los ex habían montado una barricada en el hall y tras penetrar los hombres habían empezado a disparar. En este primer encuentro fueron alcanzados 3 hombres. Dos murieron en el acto. El tercero perdió parte del brazo izquierdo y quedo tendido en medio del hall entre los cadáveres de sus compañeros.

Mickey había alcanzado una posición privilegiada tras el mostrador de recepción, aunque como comprobó mas tarde no lo era tanto. Leo consiguió situarse en el lado izquierdo en la escalera que accedían a la parte superior de la estructura inferior del edificio, pero no al resto de él, donde se situaba la azotea punto clave de esta operación. Pérez se situó al lado de una enorme maceta junto a la puerta. No era un buen sitio pero estaba dentro. Felipe consiguió situarse detrás de una enorme plancha de metal que estaba situada a la izquierda de la puerta que hacia de adorno. Prist, a la vista de lo ocurrido permaneció fuera con el resto de los hombres. Él junto con 4 hombres más rodearon el edificio en busca de algún hueco por donde introducirse en la construcción. En la parte trasera encontraron un fila de ventanas a unos 6 metros del suelo. Entre Prist y Alande montaron el escalador. Prist calculó el

objetivo y disparó la sonda que fue a incidir en la ventana central. La sonda volvió a caer. Prist repitió el lanzamiento esta vez cambiando la sonda por un triple el cual quedó enganchado en una de las barras que protegían la ventana. Por el cable de unión comenzaron a escalar hacia las ventanas. Una vez arriba, Prist sacó un foco de calor y fundió el aleopvc transparente que se encontraba en el marco. Con un lima eléctrica cortó en cuestión de segundos una de las barras de metal que taponaban la entrada. Ya tenían vía libre para acceder al interior.

Mientras, en el hall, el enfrentamiento interespecie duro poco tiempo. Al parecer la unidad de ex que allí se encontraba no era precisamente de lucha porque abandonaron rápidamente la barricada para dirigirse hacia el pasillo donde se encontraba el ascensor que les llevaría hacia la azotea, su salvación. En este primer encuentro Mickey apareció con toda la cara ensangrentada debido a las numerosas astillas que se desprendieron del mostrador al ser alcanzado por los disparos de los ex y que le dieron de lleno y Pérez sufrió heridas de diversa gravedad en la espalda por impacto directo.

Una vez que abandonaron su posición los exs, Mickey ordenó su persecución a los hombres que se encontraban fuera, persecución que no resultó tan fácil ya que se habían apropiado del cañón láser que se encontraba en el pasillo de acceso a los ascensores. Dispararon ráfagas intermitentes que impedían por completo el paso hacia ellos.

Leo viendo esta situación subió escaleras arriba con la esperanza de salir por el otro lado del maldito pasillo y conseguir libertar la vía de acceso hacia la azotea. Tras subir un piso se encontró al final de un pequeño pasillo un ex que parecía ocupado en un objeto de la pared. Sacó su laser y apuntó con demasiada calma para no errar el tiro. El ex se dio cuenta pero no tuvo tiempo para reaccionar ya que el disparo le alcanzó de lleno. El ex se mantuvo en pie a pesar del impacto y se introdujo en la pared. Entonces Leo se dio cuenta que lo que estaba haciendo era esperar un ascensor y que este ya había llegado. Rápidamente Leo corrió hacia él con la esperanza de que todavía se encontrase allí y así era pero se llevó una gran sorpresa ya que una vez que se encontró cara a cara con él fue incapaz de disparar ya que una fuerza incomprensible le impidió hacerlo. Fue como si el tiempo se hubiera detenido para él y sin embargo para el ex transcurriera de forma normal. Vio como el ex

accionaba los sensores del ascensor y como la puerta de este se cerraba ante la impotencia de Leo para disparar. Pero no supo muy bien si por su rabia hacia los ex o por que este se encontraba herido consiguió en el último momento accionar el disparador. En el momento que el disparo le alcanzó el tiempo volvió a cobrar su velocidad normal. El ascensor ya se había cerrado del todo y comenzó su movimiento hacia arriba. Decidió tomar el mismo camino aunque no tenía ni idea de lo que le esperaba arriba. Tal vez la muerte. Colocó sin vacilación su mano en el sensor. Al cabo de unos segundos las puertas del ascensor se abrieron y Leo echó una ojeada dentro con precaución. Estaba vacío. Accedió al interior y pulsó el sensor del segundo piso. Con una velocidad pasmosa las puertas se cerraron y comenzó a subir. Los índices de adrenalina eran tan grandes que podría efectuar varias actividades al mismo tiempo y pensar en cosas diferentes a la vez. Las puertas se separaron y tuvo la respuesta que esperaba: Lo que había al otro lado. En este piso la actividad era grande. Disparos y pequeñas explosiones eran los sonidos que flotaban en el ambiente junto con una ferocidad y una violencia extremas. Tras situarse en cuclillas medio protegiéndose con un lado del ascensor exploró rápidamente el espacio del segundo piso. A pocos metros de él se encontraba el cadáver, supuso, del ex que un momento antes le había hecho frente. Ese último disparo fue sin duda definitivo. Un grupo de ex huían por un corredor a su izquierda mientras eran disparados por el teniente Prist y sus hombres que se protegían detrás de unas columnas. Otro grupo situado a media altura entre el segundo y el primer piso, en el descansillo de la escalera era acibillado por los hombres de Prist por arriba y por los hombres de Mickey por abajo. Antes de que pudiera hacer nada los del primer grupo para facilitar la huida volvieron a utilizar su arma temporal y así alcanzar los ascensores no sin caer antes dos de ellos.

Inmediatamente Prist se acercó a los ascensores pero no pudo hacer nada para impedir que huyeran. Tomó el mike de su emisora portátil y ordenó:

- Lima 7 a Móvil Lima. A-1 P.

- Recibido Lima 7. Estamos en camino.- Dijo el Teniente Yen desde el vehículo que les había transportado desde Salamanca.

Casi instantáneamente el vehículo silbó y se puso en marcha para hacer frente al Ovni que se encontraba situado en la azotea de edificio CSSC.

Los últimos ex habían conseguido alcanzar la azotea y montar en la nave cuando divisaron el vehículo de la unidad de Panzerex. El ovni empezó a emitir sus sistemas de defensa pero no dudarían en utilizar los de ataque si se veían en serio peligro cosa que sabían perfectamente los tripulantes del vehículo perseguidor. Este empezó a oscilar para evitar ser un blanco fácil mientras descargaba sus laser y sus potentes bombsiles. La mayoría fueron repelidos por el ovni menos dos que alcanzaron de lleno el fuselaje del ovni cuando este iniciaba su entrada en su velocidad de escape. Los impactos no fueron suficientes para parar el proceso de aceleración y el ovni desapareció de su alcance en cuestión de segundos. Supusieron que probablemente al salir de la atmósfera se desintegrara o que si le estaba esperando una nave nodriza se salvara pero lo sabrían más tarde por el control espacial.

Al edificio CSSC empezaron a llegar unidades de poliseg, ambulancias y exlancias. Prist llamó a Leo.

- Quiero que elabore un informe de lo sucedido aquí resaltando especialmente la nueva arma temporal. Esto es demasiado importante para dejarlo pasar. Lo quiero para mañana. Voy a presentarlo en el consejo de seguridad planetaria.

- Si señor. Lo tendrá en su habitáculo mañana a primera hora. Pero pienso que al final no servirá de nada. Cada vez utilizan métodos más refinados y ni la célula de sentimientos podrá pararlos.

- "...y la nueva planta de nucleosolar orbitará a 35000 Km. de Tierra. Hoy se ha producido otro ataque ex esta vez al edificio CSSC de Alicat. Unidades de Panzerex de Salamanca han intervenido eficazmente repeliendo la entrada ilegal. El balance de víctimas fue de 3 Panzerex muertos, 2 gravemente heridos y 7 heridos leves. Los empleados del edificio no sufrieron ninguna lesión al desactivar una carga de movimiento de la puerta de la habitación donde fueron encerrados por miembros de la poliseg. La mayoría de los ex fueron eliminados en el edificio y los que consiguieron escapar en el ovni forman ahora ya parte de la chatarra espacial. En próximas ediciones les ampliaremos esta noticia.

La explosión de un vehículo de transporte de gas metano provoca la muerte de sus conductores y de... "

Muerte en el bosque

De este relato corto sólo recuerdo que lo escribí en el pueblo de mi madre, una noche en la que me encontraba con mi primo Pedro, que fue el que me inspiró la siguiente historia. Debía tener unos 17 años. No me parece un gran relato, lo incluyo más que nada por razones históricas.

Entonces el bosque quedó en silencioso. El humo se podía ver a muchas leguas de distancia. Pero nadie podría verlo. Pedro se sentó en una roca, a unos cuantos metros de lo que hasta hace media hora había sido su hogar. El cuerpo inmóvil del mago Alenor franqueaba la entrada con dos flechas Sanries en su costado. Aquel viejo había sido su padre desde que él tenía uso de razón.

Era ya hora de vengarle. Tras meditar su primer paso recogió las pocas pertenencias que dejaron los soldados Sanries y confeccionó su ligero equipaje: una mochila de cuero con algo de ropa y un libro de conjuros y pócimas y encaminó sus pasos hacia el pueblo Verdano, dónde tenía un pariente cercano, su tío Fileno. Él podría facilitarle una espada, pues su oficio era el de herrero. Luego ya veríamos.

El paseo por el bosque fue agradable ya que era primavera y se respiraba un aire fresco que le enfrió el rostro calentado por la ira. Según se fue acercando a un claro empezó a distinguir la figura de un ser pequeño agachado en la hierba. Se acercó con precaución y vio que gimoteaba. Un cuerpo sin vida descansaba ya de lo que debía haber sido una gran tortura. El pequeño ser te explicó que habían sido los hombres de Sanries, que se llamaba Lifen y que era un elfo. Decidió acompañar a Pedro para vengar la muerte de su hermano.

En el aire

Después de empezar a escribir mi novela MUE se me ocurrió otra novela corta. Escribí el primer capítulo, llamado "Infancia". Y no volví a escribir nada más en todos estos años. Repasando mis relatos cortos para esta recopilación apareció este primer capítulo y tras reflexionar sobre su contenido, me di cuenta que en realidad no tenía material suficiente para escribir dicha novela. Sí que tenía ideas para un capítulo más pero a partir de ahí tendría que forzarme a imaginar la continuación. Teniendo mil otras ideas que brotan solas para otras novelas me parece absurdo y contraproducente forzarme a crearla. Así que he decidido escribir ese segundo capítulo como colofón y final de esta novela corta reconvertida en relato corto. Quizás algún día la retome, nunca se sabe.

INFANCIA

Aquello era algo que sin duda le fascinaba. Mirar por aquella ventana de la última subplanta en la zona reparacional era algo mágico para él. A través de ella podía ver aquella inmensa masa de nubes muy por debajo de él, a cientos y cientos de menamar de distancia. Estas nubes eran de color anaranjado, verdosas o de color marrón claro, dependiendo de la región hacia donde mirase y del tipo de turbulencias a las estuvieran sometidas. A lo lejos se divisaban las polémicas formas de vida del planeta, meros compuestos inorgánicos para algunos, vidas muy simplificadas para otros. Se podía observar un enorme rebaño de hidrotones, seres formados por bolsas de gas hidrógeno en su interior recubiertos de capas de hidrocarburos que se dejaban arrastrar arriba y abajo en las fuertes corrientes atmosféricas. De vez en cuando, otros de estos seres, mucho más pequeño y sin la bolsa de hidrógeno de su interior, al que llamaron devorador, se acerca a un hidrotón, quién sabe si guiado por su instinto o por el azar y raspa las capas de hidrocarburos, incorporando en su interior una cierta cantidad, perforando al hidrotón hasta su interior, tomando algo de hidrógeno para seguir flotando y abandonando una

carcasa que se hunde como el plomo hacia las capas inferiores del gigante gaseoso.

Muchas tardes las invertía en mirar por aquella ventana, su ventana, y maravillándose por el espectáculo que ofrecía la ocultación del sol entre las nubes y viendo las irisaciones que se producían al ser atravesadas por los rayos solares.

Aquella tarde no esperó a que el sol se ocultara del todo. Quería observar el otro espectáculo que lo atraía. Se levantó de la ventana en la que se encontraba recostado y siguió por el pasillo hasta que encontró unos ascensores. Colocó su mano en el lector de bajada. Al abrirse la puerta apareció un ser alto de unos 3 metros de altura. Este tenía una cabeza con poco pelo, unas orejas bastantes grandes, unos ojos pequeños y redondos de color rojo. Su boca era pequeña y la nariz afilada. Su piel era de un siena muy clarito tirando a sonrosado con abundante vello y no se apreciaban vasos sanguíneos. Levaba un traje de color azul cobalto con una placa de color amarillo sobre el lado derecho y un cinturón con una G y un arma en el lado izquierdo. Este dijo:

- ¿Qué haces aun por aquí? Deberías estar con tu núcleo familiar.

- Lo sé, pero es que me he perdido ¿Puede usted indicarme donde se encuentra el habitáculo K129?

- Si, ven conmigo pequeño.

Montaron en el ascensor. Una voz sintética aunque agradable les preguntó el destino.

- Planta 5, subplanta 1 por favor. - Dijo el guardia de seguridad.

El ascensor hizo un leve sonido y aceleró rápidamente para estabilizarse a una velocidad constante. Después de un par de minutos, el ascensor se detuvo con otro de sus silbidos y un desaceleración suave. Se abrió la puerta. Se encontraban en una zona totalmente distinta de la que habían partido. Esta era una zona de mucho movimiento. Muchos seres circulaban en ambos sentidos. Kar se agarró fuertemente a la mano del guardia de seguridad. Continuaron por la pasarela de la zona comercial, desde la cual se podía ver muchas tiendas y seres y que daba a un gran patio interior durante algunos minutos. Tomaron un gran túnel de movimiento automático y fueron a dar a un gran pabellón con una cúpula encima por la cual se filtraba la luz artificial que lo iluminaba. Llegaron al final y tomaron esta vez un ascensor pi. Este consistía

en una plataforma que ascendía rápidamente por un tubo de material transparente. Les dejó en la zona habitacional K.

- Bueno ya estas en casa pequeño. No puedo acompañarte más ya que debo efectuar la ronda. Dijo el guardia de seguridad.

Karoel avanzó por los pasillos rebosantes de pequeños como él. En cuanto el guardia tomó un descensor pi Karoel rápidamente dio la vuelta y torció por un estrecho pasillo a la izquierda. Al final de este se encontraban unas pesadas puertas que se abrieron automáticamente al introducir Karoel la clave en el lector numérico. Este era un truco que había visto hacer a un guardia cuando sucedió aquella emergencia hace ya un yemen. Traspasó las puertas sin vacilación prueba de que ya las había cruzado muchas veces y llegó hasta un ascensor. Pulsó el lector de bajada. Trascorrió un minuto antes de que se abrieran las puertas del ascensor. Penetró en él y pulso el botón de la planta 10. El ascensor se puso en marcha. Este era un ascensor privado para utilización exclusiva del personal de seguridad, pero Karoel lo utiliza siempre que quería evitar problemas con los guardias. Era directo, sin paradas, a la cima.

Una vez que alcanzó la planta 10 se dirigió con rapidez al primer ascensor pi que encontró. Esta vez no tubo que llamarlo se encontraba abajo. Entró y pulsó el botón de subida. Silenciosamente ascendió. Paró en una plataforma suspendida a varios mar de altura. Se encontraba en el techo de su complejo habitacional, en el atmosfepuerto. Abajo, en el hangar varios reactores se alineaban en sus puestos. Eran de un atractivo color rojo con bandas de color amarillo. Algún día también el sería un piloto atmosférico. Se acercó a la ventana preferida por él por tener mejor vista y comprobó que había llegado a tiempo. El atardecido sol iluminaba tenuemente pero haciendo relucir la gran cadena de titanio-mercurio. Brillaba con mucha intensidad y ese brillo se perdía con la altura. Miraba a lo alto donde la cadena y la nubes se fundían en una línea no definida. Se sintió feliz. Nada por debajo y una gran cadena por encima. Miró también a lo lejos en la horizontal y le pareció divisar el complejo habitacional Pal-1. No, hoy no se veía bien, demasiados cirros. Siguió contemplando la titánica cadena hasta que una mano le tocó el hombro. Era el mismo guardia de seguridad.

- ¿Pero que demonios haces todavía por aquí? ¿No te dejé con tu unidad familiar? Vamos, te voy a llevar con tus padres. - Dijo enfadado el guardia de seguridad. Tomaron un descensor pi y luego uno normal. Se situaron en el nivel K. El guardia de seguridad martilleo en la puerta del habitáculo K129. Un ser joven le abrió la puerta.

- Aquí le traigo a su pequeño que estaba deambulando por todas las zonas. Le sorprendí a media tarde en la zona reparacional y le traje hasta aquí. Mucho más tarde me lo encuentro en el atmosfepuerto. No lo comprendo. Debería castigarle.

- No se preocupe. Le llamaré la atención. Es un niño muy travieso.

Karoel penetró en su casa. Su padre le miró con dureza.

- ¿Que haces tanto tiempo en los niveles superior e inferior de la ciudad?

- Es que... quiero ser piloto y me gusta ir a ver los reactores.

- Vaya así que quieres ser piloto... Interesante. ¿Y en la zona reparacional?

- También me gusta ver arreglar los aviones.

- Con que si eh, me parece a mí que tu tienes mucha picardía. Anda ven aquí que te abrace.

Karoel comprendió que era afortunado. A partir de ahora sería más responsable. Dentro de poco empezaría la escuela secundaria. Ya no estudiaría más esas tonterías de la escuela inicial, sumar y las palabras. Estudiaría cosas referentes a la población, el vuelo, la historia ...

PRIMER VUELO

Karoel caminó con paso firme por el suelo del atmosfepuerto mientras se ajustaba el casco de piloto de reactor. A sus 19 años efectuaría su primer vuelo en solitario. Estaba orgulloso de sí mismo.

El reactor rojo con bandas amarillas número 7 estaba siendo preparado por los técnicos, comprobando la estructura, rellenándolo de combustible y certificando su idoneidad.

Se introdujo en la cabina mientras los técnicos le aseguraban los cinturones y las conexiones electrónicas y la del suministro de oxígeno. Pudo ver a través del cristal de la carlinga que tanto su instructor como su padre se

encontraban en la torre de observación. Sintió una cierta aprensión a fallar en su primer vuelo.

El despegue había sido todo un éxito y el reactor se movía con suavidad. La meteorología del día era excelente y la visibilidad máxima. El instructor de vuelo esperó unos minutos antes de ordenarle los primeros ejercicios.

- Karoel – dijo suavemente – maniobra con suavidad el reactor y dirígete hacia la cadena de sustentación del complejo habitacional Pal-5.

Karoel sabía que se encontraban en el complejo habitacional Pal-2. Podría haber trazado una ruta sencilla dejando atrás un par de complejos antes de alcanzarlo pero decidió arriesgar más y trazó una ruta directa hacia el Pal-5. A pesar de la visibilidad espectacular que había hoy apenas se distinguía, pero merecería la pena intentarlo y obtener una mejor calificación. Se comunicó con el ordenador de abordo y trianguló rápidamente la posición del complejo, entre los 6 existentes. Marcó el rumbo pero decidió no encender el piloto automático a pesar de lo largo y aburrido que sería el trayecto. Aceleró hasta alcanzar casi la velocidad máxima. Miró hacia atrás y vio en todo su esplendor su propio complejo habitacional. Era inmenso, con una capacidad para 250.000 seres, suspendido del cielo por una cadena de titanio-mercurio que terminaba en el complejo de sustentación de la colonia de supervivencia de la raza Marwasa, instalada en la atmósfera del planeta joviano 1 cuando su mundo se hizo inhabitable. Se creó una colonia de 6 complejos habitacionales dispuestos en las puntas de un hexágono, unidos a una ciclópea plataforma rellena del hidrógeno tan abundante en la atmósfera de este gigante gaseoso y que era el medio de sustentación de todos los complejos.

Diez minutos más tarde se encontraba a medio camino, admirando la plataforma de sustentación que se encontraba a muchísimos menam de su posición cuando se precipitó sobre un rebaño de hidrotones. De haber tenido puesto el piloto automático no le hubiera dado tiempo a reaccionar y se hubiera estrellado. Pudo esquivarlos a tiempo descendiendo en picado, aunque no pudo evitar rasgar a uno en su caída. Afortunadamente no debió traspasar su capa de hidrocarburos y el ser, si es que estaba realmente vivo, sobreviviría.

Cuando se aproximó a la cadena del complejo habitacional Pal-5 no le hice falta pedir nuevas instrucciones. Habían colocado como ejercicio una pequeña manada de devoradores a lo largo de la cadena. Tendría que limpiarlos uno por uno. Se acercó lentamente hasta su posición y utilizó un gancho mecánico para atrapar a cada uno, despegarlos con suavidad para evitar dañar la estructura de la cadena y soltarlos otra vez en la atmósfera. Aunque de planteamiento sencillo, la tensión del delicado acercamiento con el reactor evitando dañar el complejo le hicieron sudar. Finalmente liberó al octavo devorador que se alejó flotando tranquilamente hacia las capas altas de la atmósfera.

- Excelente Karoel – Oyó decir al instructor - Aterriza en el atmosfepuerto para que descanses un poco y rellenen de combustible tu reactor para tu regreso.

Una vez que descendió del reactor y se quitó el casco un oficial le informó que su instructor le comunicaría el resultado de la prueba en la torre de observación. Una vez en ella, pudo oírle decir:

- Has superado la prueba con la máxima calificación, Karoel – dijo. El entusiasmo de su padre se coló por el micrófono – Si bien en condiciones normales lo preferible y seguro hubiera sido orientarse a través de cada uno de los complejos e ir haciendo una ruta correlativa, con estas condiciones extraordinarias tu opción de ruta directa era lo conveniente. Tu encuentro con los hidrotones no podría haber sido más providencial para una completa evaluación, superándola con destreza. Y la ejecución de la retirada de devoradores impecable. Tu padre puede estar orgulloso de ti. Ya eres un piloto de reactores.

Lo había conseguido, la ilusión de toda su vida y su sueño infantil hecho realidad. No sentía tanta felicidad desde que pasara las tardes en el complejo reparacional, observando la evolución de las nubes. Hoy volvería a aquel lugar.

OJO DE NECRO

Este relato corto está dividido en capítulos porque en un principio cada uno de ellos representaría una historia aislada e independiente, pero al terminar el capítulo 2, Crion, me di cuenta de que estaba escribiendo una serie. Le busqué un título y redacté un capítulo final a modo de epílogo. Los escribí cuando debía tener 19 años y me encontraba ya cursando mis estudios universitarios.

LUNA 7

Nos detuvimos delante de una gran roca. Esta era de un color negro azabache y presentaba propiedades magnéticas. Nos impedía el paso hacia la parte sur del desfiladero. Debíamos continuar si queríamos libertar a Luna 7 de la gran tiranía de Moniuero VI, ser despiadado y cruel que sometía a toda la población a sus incomprensibles deseos de tortura psicológica. Solía seleccionar de la población a aquellos a quien pudiera hacer más daño, a los jóvenes y niños, para torturarlos en cámaras y mazmorras con sus hechizos y conjuros. Estos sufrían enormemente: A por lo menos la mitad les explotaba el cerebro y los sesos expulsados de su bóveda craneana eran engullidos por Moniuero. La otra mitad corría peor suerte, a los que se quedaban sordos y no escuchaban más aquella tortura verbal eran sometidos a la cámara microscópica: esta consistía principalmente en 4 paredes móviles que hacían del pobre infeliz un filete listo para ser utilizado en la creación de preparaciones visuales con las cuales se divertía proyectándolas en una gran pantalla. En estas sesiones se oían comentarios tan aberrantes como: "mira el ojo de uno, mira el hígado de otro..." y otras atrocidades parecidas. Era necesario acabar con ella. Acabaríamos con el horripilante poder.

La roca negra seguía interpuesta en nuestro camino cuando se desató una terrible tormenta magnética. Los grandes rayos caían sobre la dolorida tierra con una furia inimaginable. Esta tierra era una tierra muy castigada por los elementos, las sequías eran continuas y la tierra cultivable se ceñía a los cursos de los ríos. Si, era una tierra muy pobre. Los iones de la tormenta nos incidían con dureza. No sabíamos cuanto tiempo iban a aguantar nuestros

trajes de poliutela. Ángel se acercó a la gran roca y probó a moverla con el levantador gravitacional. No se movió. El suelo debía contener gran cantidad de hierro y la maldita roca estaba pegada al suelo como una lapa. Jesús descargó su láser sobre ella pero no se destruyó, únicamente se calentó su superficie ligeramente. Yo me acerqué y le increpé:

- Maldita seas, roca del infierno.

La roca reventó y la mayoría de los pedazos les alcanzó de lleno. Sus destrozados cuerpos sin vida cayeron al suelo mientras los iones caían sin pausa y lejos de allí el gobernante de Luna 7 cometía crímenes a diestro y siniestro.

CRION

Ahora las cosas no iban tan mal. El agua sólo les llegaba a los tobillos y la mayor parte de sus ropas estaban medio secas. Seguían avanzando por el pequeño túnel metálico en fila india en dirección S-SW según les indicaban sus brújulas de mano. La marcha era ahora más tranquila debido a la poca altura del túnel por el que avanzaban que les hacía ir algo inclinados. Carlos no pudo dejar de pensar en su hermana June. A cada paso que daba surgían un poco de agua y una imagen. Veía a su hermana como era despellejada viva delante de sus narices en la plaza de su pueblo natal por soldados de Armira. Sentía tanto odio hacia Armira que se había sobrepuesto al impacto emocional de lo de su hermana y se había alistado al grupo libertador de CRION. A uno de tantos grupos que por aquellas fechas habían emprendido un éxodo movido por la venganza en todo el sistema de Palidonia. Lo que más le hería eran las fotos que el muy cerdo tenía de lo ocurrido y se regocijaba cada vez que las veía y sus soldados le comentaban el asqueroso suceso. Lamentó muchísimo que la historia de los demás integrantes del grupo fuera si no la misma con muy pocas repugnantes variantes.

Seis hombres caminaban delante de él, que cerraba la fila. En ese momento llegaron a una ampliación de la tubería metálica de saneamiento que hacía casi un lapso habían tomado 2200 mer antes. Era bastante grande y en el centro de su cúpula se hallaba una tapadera. Se tranquilizaron. No tenía dibujo lo que les indicaba que no daba al exterior sino al nivel superior. De

todas maneras si habían seguido correctamente los planos aun les faltaban 3000 mer para llegar a su salida. Se sentaron en el suelo que al contrario que todo el recorrido hecho hasta ahora por el sistema de saneamiento de la ciudad estaba seco. Salvo un pequeño regato que venía de la tubería de la que acababan de salir.

Julio sacó de un bolsillo del lateral de la manga izquierda un emisor de ultrasonidos. Le ató una cuerda y lo lanzó por una pequeña tubería en el lado izquierdo del túnel por el cual habíamos aparecido. Al momento cuatro gamx salieron de tuberías pequeñas laterales huyendo despavoridas. Todos nos movimos para capturarlas. La caza fue bien. Tres gamx cayeron. Y todo hay que decirlo: Estaban buenísimas.

Continuaron la marcha en dirección S-SW. Tal como venía en el plano 3000 mer después llegamos a la salida: Una tapadera con un dibujo en forma de cruz curvada. Era la primera que veían desde que se metieron allí en el campo en el túnel de saneamiento. Fueron saliendo y Carlos el último en salir se llevó una desagradable sorpresa. Un montón de soldados de Armira habían ido mutilando los cuerpos de sus compañeros. Le llegó el turno a él. De cuajo le arrancaron los brazos. Murió a los pocos segundos entre dolores de magnitud infinita y ríos de sangre.

PALIDONIA

La multitud de satélites naturales que poseía Palidonia hacían que el abrupto paisaje que se extendía ante mis ojos cobrara una belleza inusitada con fantásticas sombras recortadas sobre el agudo relieve. La estructura montañosa que yacía a mis pies era una de las formaciones más bellas de este planeta. Mucho más allá de ella se encontraba la gran llanura central y más a lo lejos aún brillaba con una luz mortecina la capital planetaria: Luxonor, nuestro objetivo. En la capital se ocultaba la persona más despiadada que ha existido jamás: Ojo de Necro. Sus torturas eran bien conocidas por ellos porque habían sido ejecutadas en la carne de sus hermanos. Aniquilación sin sentido, masacre abundante y torturas diarias eran moneda corriente en los pueblos de Palidonia. Le vino a la memoria la última ejecución presenciada: Un técnico en energía másica fue decapitado y mientras la cabeza seguía aun con vida

obligada a beber la propia sangre que surgía de su descabezado cuerpo. Fue algo espantoso. Esa era la razón de esta expedición: la aniquilación del terror que hacía ya 4 gironos se había instalado nadie sabe como y había echado raíces en esta tierra maltratada.

Giré media vuelta y penetré en la cueva que se encontraba a pocos pasos de mí. Ahí se encontraban los demás miembros de esta expedición. Cinco hombres más. Hombres cansados y agotados de tanta matanza inútil, salvo para saciar los sádicos deseos de un asqueroso monstruo desquiciado. Habían conseguido que ardieran unos pequeños arbustos que pudieron recoger en una cornisa cercana y el ambiente se relajó ante la presencia protectora del fuego. De unos pequeños recipientes habían extraído unos pequeños animales metamerizados y los estaban asando. Bueno, comerían algo y luego dormirían tan sólo un poco, ya que quedaba poco tiempo para la superfase y el camino era aún muy largo. Por la cordillera se avanzaba despacio pero al llegar a la llanura todo sería más fácil y rápido pero a la vez también más peligroso.

Cuatro lapsos de sueño tuvieron que servir para reconfortar a los cansados viajeros ya que al término de las mismas se pusieron en marcha. Colocaron una sonda en la cornisa y se dispusieron a descender por la abrupta pared hasta alcanzar 250 mer más abajo el cauce de un río, por el que sin duda avanzarían más deprisa. Los hombres se encontraban a medio camino de bajada cuando sintieron el poderoso y aterrador silbido de un caza de reconocimiento del ejército de Ojo de Necro. Este les localizó y acto seguido disparó unas cuantas veces alcanzando la cuerda de la que pendían. Sus cuerpos cayeron dándose contra la pared de la cornisa y destrozándose al contacto con el suelo, tapizándose este de una fina capa de carne y sangre.

OJO DE NECRO

El servidor más fiel de Ojo de Necro y Mayor de comunicaciones entró en el amplio despacho con un buen taco de hojas bajo el brazo. Ojo de Necro recostado en su sillón escuchaba con evidente cara de satisfacción y triunfo los informes de sus presidentes planetarios.

- Una expedición de cuatro hombres fueron reventados limpiamente en el satélite Luna 7 - Dijo Moniuero VI.

- Un grupo patético de 10 hombres fueron ahorcados en el satélite Juquío - Comentó Annim.

- Una expedición de 7 hombres fueron mutilados en el satélite Crion - Añadió Armira.

Mientras los monitores seguían vitoreando los logros del aplastamiento sobre la rebelión de los terrícolas, Mutinas le entregó los informes recibidos en la sala de comunicaciones imperial. Ojo de Necro los ojeó con expresión claramente morbosa. Los depositó al lado derecho de la fila de monitores y siguió escuchando.

- Un grupo de 6 hombres fueron aplastados en la cordillera central aquí en Palidonia.

Sí. El triunfo había sido un éxito gracias a un infiltrado en la espléndida organización terrícola de liberalización del sistema Palidonia. Cientos de técnicos industriales e informáticos fueron aniquilados. Ya vendrían más. Superfase. Un nombre ridículo para una operación ridícula. Estúpidos terrícolas. . .

Mutinas salió del despacho asqueado. No lo aparentaba pero lo estaba. Pronto caerías. No todos los siderios eran así. NO. Aquello cambiaría y muy pronto, so tirano.

VIDEOEXISTENCIA

Este relato fue un experimento. Por una parte iba a convertirse en el guión de una corto de cine que nos habíamos propuesto rodar mis amigos y yo. Las localizaciones y objetos descritos se correspondían con la realidad así como los personajes. Bueno, se trataba de una producción cinematográfica de bajo presupuesto. Por otra parte introduje un cierto contenido pornográfico en el relato. Al igual que Isaac Asimos con su “Estoy en Puertomarte sin Hilda” quise ver que tal se me daba la introducción de un elemento sexual en el texto. Pero mi objetivo iba más allá de la pura demostración del poder hacerlo, ya que como otros muchos autores de ciencia-ficción, me gustaría que formase parte habitual de mis creaciones. Me parece un elemento que aporta realismo e intereses en una novela y quiero que esas dos cualidades estén presentes en mis obras. Creo recordar haberlo escrito cuando tenía 20 años y una cámara de video.

Le despertó un zumbido. Se tranquilizó. Lo había programado él. Se dirigió hacia el baño. Conectó la lámpara de rayos infrarrojos y empezó a desvestirse para tomar su ducha habitual. Luego, tras pasar por el dormitorio fue a la cocina. Se preparó su desayuno a base de alimentos altamente calóricos y vitaminados y bajos en lípidos. Tras desayunar pasó por el centro de datos a buscar la información digital que su ordenador eficientemente había recibido por la noche. El mensaje decía:

Asignación: Preparados calóricos.

Compañero: Apar

Hora H: 14:37

Lugar: Habitáculo J4 86A

Cogió el videoteléfono y marcó el número de Apar. Este a juzgar por su aspecto se acababa de levantar.

- Apar, soy Tequis. Te quiero dentro de una hora en la puerta de mi aparcamiento subterráneo.

Apar frunció el ceño pero su cara cambió rápidamente a un estado relajado debido a su todavía estado somnoliento.

- Allí estaré, cerdo. Dijo Apar.
- Tu si que eres un cerdo. Anda, dúchate y no tardes demasiado.
- Mira quien fue a hablar de puntualidad el... pero Tequis había colgado ya. Se dirigió de nuevo al dormitorio.

Hacía ya una hora que conocía su actividad 24horas y se dirigía a cumplirla. Avanzaba por el pasillo iluminado por tenues luces con firmeza hasta alcanzar una unidad de transporte urbano. Abrió las puertas a distancia y penetró en el interior de la unidad. Encendió todos los sistemas. Chequeo los sistemas de freno, suspensión, transmisión y computerización. Introdujo en la consola de datos el destino a seguir y el ordenador de abordo una vez que saliera al exterior y conectar con el servicio de tráfico digital le indicaría la ruta a seguir. Pulsó el encendido. La unidad arrancó y suavemente se puso en marcha. Salió al exterior. Allí se encontraba su compañero Apar. Tequis bajó la ventanilla.

- Sube
- Bien ¿cual es nuestra actividad de hoy? dijo Apar
- Conseguir los preparados calóricos para la hora H. Contestó Tequis.
- Que lástima. Odio los centros comerciales.

En ese momento algo en la pantalla llamó la atención de Tequis. Era el aviso de que la ruta estaba trazada. El vehículo se puso de nuevo en marcha.

Encima de sus cabezas la cúpula blanca mostraba su propiedad translúcida dejando pasar luz blanca y no los rayos solares que incidían en su superficie a una altura de 4 plantas sobre el edificio residencial M2. Eran rayos ya bastante perpendiculares debido a la hora, las 12:00, en la cual Jos había ido a recoger a Fil y Mar. Ahora recorrían el pasillo del edificio en dirección al aparcamiento subterráneo ubicado en el sótano del mismo. Su ocupación 24horas era la más delicada: Elegir el tema central de la hora H, nombre con el conocían sus reuniones diarias.

- ¿Cual es nuestra ocupación 24horas? Preguntó Fil.
- Elegir la película para nuestra reunión. Contestó Jos.
- Quería cojer la última de Arnold, "Neptuno". Dijo Fil.
- Pues a mi hoy no sé ni lo que me apetece. Dijo Mar.

La unidad de transporte urbano de Tequis se estaba aproximando a la salida de la carretera en la que circulaban hacia el centro comercial PRYCA elegido por Tequis. Siguieron las indicaciones de las señales y acabaron en el subterráneo del centro comercial. Se bajaron del coche y se dirigieron por la pista automática hacia el piso superior comentando la última película que habían visto en la reunión del día anterior y se perdieron entre la multitud de gente que también habían acudido por diferentes motivos pero con un mismo fin, consumir, al centro comercial.

La parte trasera de la caja de la película que Jos sostenía entre sus manos le mostraba unas sugerentes imágenes y un agradable texto, tanto que se decidió por ella. Se la mostró a sus dos compañeros.

- Fil, me decido por esta.

Fil leyó el título de la película "Cicciolina follando con un cerdo" e hizo un gesto de negación con la cabeza.

- Hoy toca una de ciencia-ficción y no de sexo.

- Ya lo sé. Pero esta película la hemos estado buscando durante mucho tiempo y estoy seguro que a Tequis y a Gelo les va a encantar.

- Bueno si quieres podemos llevárnosla pero luego no quiero que me lo echen en cara. Yo me hubiera decidido por "Neptuno" de Arnold Schwarzenegger.

- A mi no me importaría ver a esa zorra haciéndolo con un cerdo. Sentenció Mar.

Se encaminaron hacia el mostrador. Depositaron en la mesa tres objetos. La caja de la película y dos tarjetas. Una la de socio del videoclub a nombre de Fil y la otra una tarjeta de crédito a nombre de Jos. La joven encargada del establecimiento cogió la caja y dijo:

- La película la he visto y no es muy buena, pero si os la lleváis por ver a Cicciolina pase...

- Pero ¿se ve bien que el cerdo se la trinca? dijo Mar.

- Si, eso si.

- Nos la llevamos. Apresuró Jos.

La joven manipuló en el ordenador e introdujo las dos tarjetas. Acabada la operación bancaria les devolvió las dos tarjetas que cada uno guardó cuidadosamente en sus respectivas carteras y les entregó la película.

Salieron del videoclub y se dirigieron andando al bloque J4. Eran sólo las 13:56 pero les apetecía ir a la reunión andando.

La maldita tarjeta de crédito no aparecía entre la multitud de carnets y otras tarjetas que contenía su abultada cartera. Apar se reía y la cajera se preguntaba donde metería la compra que ante la aparente pérdida de la tarjeta del cliente no iba a poder abonar. Al final salió de su escondite y se la entregó a la cajera con una sonrisa de disculpa.

Esta la aceptó y la introdujo en la ranura de su lector de tarjetas. Acabada la transferencia de fondos desde la cuenta particular de Tequis a la del centro comercial cogieron las bolsas y se alejaron de las cajas.

- Tu como siempre tan cabrón. - Le espetó Tequis a Apar.

- ¿Y que quieres que hiciera?

- Al menos no reírte, me estabas poniendo nervioso.

Jose se había levantado tarde esa mañana. Sí, demasiado tarde, ya que su reloj digital marcaba las 14:00 horas. Después de una rápida ducha se dirigió hacia la sala de video para prepararla ya que su habitáculo era hoy el encargado de recibir a sus amigos para la reunión. Miró por la ventana hacia la calle J y vio que hacía buen día eso le animó un poco. No sabía porqué esa mañana se había levantado un poco deprimido. Urbano también acababa de levantarse y bostezando se dirigió al cuarto de baño.

La vistosa placa amarilla con un J4 en negro recibió a Jos, Fil y Mar a las 14:30. Pulsaron el botón del piso 86A de un antiguo portero automático. La voz metálica de Jose dijo:

- ¿quién es?

- Soy yo, Jos.

La puerta se abrió automáticamente y accedieron al interior del edificio. Jose se miró al espejo y se encontró maravilloso y corrió a abrir la puerta que unos segundos antes había hablado con un sonido grave y repetitivo.

En la puerta estaban Jos, Fil y Mar.

- Hemos venido un poco antes pero es que hemos acabado pronto. Dijo Fil.

- No importa. Pasar, pasar.

En la sala de video estaba Urbano. Estaba ojeando un catálogo de la última tecnología sacada al mercado por SONY.

- ¿Que película habéis traído? - Preguntó.

Fil se apresuró a decir:

- La han elegido estos dos que yo quería sacar "Neptuno"

- "Cicciolina follando con un cerdo". Dijo Mar.

- Igual. - Dijo Urbano riéndose.

Era la segunda vez que daba la vuelta a la manzana del edificio J4 con el coche y no encontraba aparcamiento.

- Mira a ver si ves un sitio. - Dijo Tequis

- Si mira, uno en esta calle de arriba.

Tequis giró el volante e hizo correctamente las maniobras de aparcamiento. Le vino a la memoria los tipos que aparcan de oído.

La puerta volvió a sonar y Jose abrió de nuevo. Esta vez eran Tequis y Apar. Pasaron a la cocina y metieron las pizzas en el microondas. Estarían bien hechas en diez minutos.

- Hola gentuza. - Dijo socarronamente Tequis al entrar en la sala de video seguido de Apar y Jose.

Tequis se acercó a la mesa y ojeó el título de la película. Se rió.

- Con que de ciencia ficción. Pero que demonios tiene que ser auténticamente sauvage.

Siguieron hablando hasta que un pitido procedente de la cocina les llamó su atención. Ya sabían que las pizzas estaban hechas. Jose fue a buscarlas a la cocina y vino acompañado de 4 litros de Zil cola. Urbano metió la película en el video. Empezaba el día para ellos y todos se animaron. Cada uno cogió un trozo de pizza y clavaron sus ojos en la pantalla del tubo de rayos catódicos que descansaba sobre un estante y se pasarían todo el día videando la película hasta que se la aprendieran de memoria o hasta que se hartaran...

Los Mundos de Elker

Este relato corto, que no descarto convertirlo en novela, fue un escrito que realicé para unas de las emisiones de Radio Silicon, proyecto personal de radio libre que desarrollé con amigos al final de los 80 y principios de los 90 del siglo pasado. Se suponía que tendría su continuación en capítulos posteriores, como un serial, pero no fue así. Tiene un leve carácter erótico, como casi todo lo que radiamos en esas nocturnas y furtivas emisiones de radio.

Cuando se disipó la niebla la magnífica fortaleza del Señor de Linder se alzó majestuosa sobre el cerro dónde se hallaba emplazada. Esto hizo que los ánimos de nuestros viajeros cayeran aún más.

Frain se volvió hacia el grupo señalando con un dedo el objetivo de su misión. Todos miraron y empezaron a murmurar. Frain sabía que ahora más que nunca debería mostrarse fuerte o todo se echaría a perder.

- Ha llegado el momento de actuar. Si somos lo suficientemente fuertes no defraudaremos a los sabios – dijo Frain. Y continuó diciendo – Todo su poder se manifiesta ahora con toda su fuerza y conseguirlo es mucho más fácil.

Viendo que el grupo no estaba del todo convencido Hiline se levanto y prometió:

- Después de esto podremos entregarnos a toda clase de placeres; en el castillo tienen el aguamiel más rico de todo el reino y su harén está lleno de las mujeres más exóticas de todo el mundo y su abundancia podrá saciaros.

El grupo definitivamente se animó. Al fin y al cabo esas eran las cosas por las que merecía la pena seguir viviendo. Entre el grupo de los 10 aventureros destacaba el elfo Wenegi, conocedor de todos los secretos del bosque, el aprendiz de brujo Llenium, que con sus torpes nos hacía reír a todos, el enano Brinini, poseedor de la magnífica hacha de plomo corto metales, el duende Cuti que con su amuleto de oricalco y sus increíbles poderes mágicos nos había protegido de los malos espíritus y nos había traído hasta aquí.

Fran e Hiline formaron la avanzadilla dispuestos a colarse en el castillo. Mientras, los demás esperaban agazapados cerca del foso para entrar en acción.

Hiline se acercó a la entrada. Dos enormes ogros flanqueaban la puerta. Hiline, armándose de valor y con una buena dosis de picardía, se acercó hasta su puesto con un movimiento provocador y una mirada insinuadora. Los ogros la miraron con recelo pero no hicieron gesto alguno de dar la alarma. Hiline entonces estalló y empezó a jaderar como una perra en celo y los ogros se abalanzaron sobre ella. Y esa flaqueza provocó su muerte. Hiline sesgó la vida del ogro más próximo a ella introduciendo un enorme cuchillo en su vientre. Del otro se encargó Frain cortándole la cabeza de un magnífico hachazo. Tenían vía libre al interior de la fortaleza.

Sin pensárselo dos veces todos penetraron en su interior y llegaron hasta el patio de armas. No se veía a nadie. Algo en lo alto de la torre principal les llamó la atención: un objeto metálico con un brillo especial producido por los destellos lunares. Era sin duda lo que buscaban. Ahora era cuestión de llegar hasta él y largarse a toda mecha. Linden tenía malas pulgas y se podría apostar con seguridad que no le haría mucha gracia que se llevaran una de las siete piezas del dios del tiempo.

Observaron atentamente y descubrieron a cuatro guardias, dos en las torres del muro norte, otro en las almenas de la pared este y el último en las de la pared sur. Sin duda en lo alto del torreón habría por lo menos 5 ò 6 guardianes más. Muy pegados a la pared este recorrieron la distancia que les separaba del torreón. Pensaron que intentar entrar dentro y subir sería algo menos que imposible. Se les ocurrió otra idea. Frain lanzó un gancho hacia lo alto del torreón y lo encajó a la primera. Demasiada suerte. Sin duda alguna la magia de los sabios andaba detrás de este golpe providencial de suerte. Esperaron la reacción de los guardias pero fue inexistente. Frain comenzó a escalar protegido por la aparente oscuridad producida por el torreón. Una vez arriba descubrió que el objeto estaba sin vigilancia. Cuando se halló lo suficientemente cerca como para poder tocarlo comprobó que se trataba de una estructura transparente en forma de triángulo con a su vez otras estructuras triangulares en su superficie. Al tocarlo estaba frío, muy frío y era duro. Su medida era de unos tres pies. Lo desencajó de unas barras dónde

estaba apoyado y lo introdujo en una mochila de cuero que llevaba para esos efectos en la espalda.

Mientras, abajo, se había armado un buen jaleo. Los guardias habían sido alertados y capturado a Hiline.

Continuará ...

En busca de Algo Verde

Relato muy melancólico, lo sé, pero mi situación anímica también lo era. Tenía 23 años y una crisis existencial. El relato desde luego es un reflejo de mi mundo interior. Y este tipo de relatos me ayudan a modo de catarsis, de terapia. En mi vida interior, las distintas etapas por las que he pasado, se me presentan con un color, como el camino sintético amarillo, o el tiempo gris o la etapa verde a la que todavía no he llegado pero que ansío encontrar.

¿Cuándo empecé a viajar? Creo, sinceramente que nunca estuve parado. Ya he visitado más de un centenar de mundos todos igual de podridos. Hoy en la pantalla una masa verde, aparentemente un mundo vegetal, colorea mi amarillo rostro con esa tonalidad de vida, de vida sencilla, independiente, no pensante, feliz.

Mi cara se tiñe de ese verde porque hace más de 10 minutos que apagué las luces de la cabina de mando porque quería que la oscuridad de aquí arriba borrara el pasado de mi existencia y la luz verde sustituyera todo lo anterior, rellenase los huecos y curase las heridas. Es algo nuevo, aunque ya repetido. Pero algo me dice que esta vez sí, que la búsqueda de mi época verde ha concluido, que mi camino será verde, que por fin abandonaré el anterior camino sintético amarillo.

En la cabina no hay luz pero si hay sonido. Unas notas, parecidas a un piano se combinan con el violín. Es melancólico ¿el qué? La música, el ambiente, los recuerdos, el planeta, su vida, la mía, la de todos. ¿Descenderé? Para qué. Hoy me decidiré a hacerlo. Cortaré la corriente y dejaré que la muerte del frío espacial se cuele por el fuselaje y tome mi cuerpo como nunca antes criatura lo había hecho y en el delirio final de la muerte por congelación mis nervios ópticos transmitan un color: el verde y sueñe con praderas inmensas de vegetales pequeños dónde poder correr y dormir, sólo rota la tranquilidad por el ululante silbido de un animal suave, brillante que desde arriba parezca saludar y desear un buen y feliz viaje final.

La bomba nuclear

En el verano de 1994 tuve mi primera oportunidad para comenzar mi carrera de escritor. Un amigo mío me prestó durante el verano de dicho año las llaves de su piso, para que cuidara de él en su prolongada ausencia. Ni corto ni perezoso me llevé mi máquina de escribir, una Olivetti manual, para tener allí mi estudio de escritor. En esa época ya tenía ordenador, pero me pareció mucho más inspirador utilizar la máquina para crear mis relatos y novelas. Luego, con escanear las hojas y pasarles un OCR, listo. El primer día que fui por allí, a instalar la máquina de escribir, me salió, sin pensarlo, el siguiente relato.

No se oía ningún ruido. Tampoco cuando cayó la bomba. El epicentro habría sido al menos a 15 Km. de aquí y los efectos habían sido devastadores. Parte del techo del sótano del centro comercial dónde nos encontrábamos se había derrumbado. Una de las vigas se desplomó de pronto y varios empleados de la sección de charcutería explotaron como sandías bajo el tremendo peso. Nadie se levantó a socorrerles porque tal vez por la excesiva radiación o por el impacto emocional estábamos adormecidos, incapaces de reaccionar ante nada. Quizás sabíamos que todo se habría perdido para siempre y que el destino del hombre era la extinción. Una vez más la historia se repetía.

Sentí una ligera arcada cuando en la parte sur del sótano alguien vomitó. Solo se oía como el líquido pastoso del estómago caía sobre el asfalto del garaje del centro comercial. Algunas otras personas empezaron a su vez a vomitar y algunos tropezones de una señora mayor que estaba cerca de mí golpeó ligeramente mis zapatillas deportivas. Sentí mucho asco pero no vomité. Mucha gente empezó a murmurar haciéndose una pregunta ¿y ahora qué?

La respuesta vino sola. Los cuerpos de muchas personas empezaron a cambiar de forma, mutando, se transformaban en un gel vivo de células enfermas, cancerosas. Los menos adquirían formas extrañas y otros formas de

animales y personalmente empecé a adquirir una forma ameboide hasta que mi degenerada carne se expandió tanto que alcanzó una terminal de ordenadores que había caído del piso superior en el momento de la explosión y a parte de las piezas de un coche que se había destrozado en el momento que cayeron las vigas. Mi pseudocuerpo empezó a asimilar esa materia extraña y a incorporarla en mi futuro organismo: un asombroso cyborg mutante.

Una vez que la transformación tuvo lugar huí despavorido de aquel sótano de muerte, tal vez por el miedo al rechazo al haberme convertido en un nuevo Frankenstein o tal vez porque la amalgama de carne y sangre en la que se habían convertido aquellas criaturas humanas ya lejanas a mi ser me daban pánico y asco.

Pensé que la vida en el exterior sería dura pero ahora ya no era humano y esa era sobre todo una ventaja en un mundo en el que los peligros están creados para criaturas de hueso y músculo y no de silicio y cables. La radiactividad para mí es tan solo una molestia en mi cerebro positrónico en forma de zumbido y que me impide ver de forma clara los objetos con mis cyberojos, cuando selecciono la frecuencia infrarroja.

El primer vistazo a la ciudad calambreó mis resortes mecánicos: la ciudad estaba en gran parte destruida y montículos redondeados ocupaban los lugares de los edificios más altos y resistentes y montículos de escombros los de los más débiles. El asfalto, de una tonalidad amarillenta, era puro chocolate derretido y los coches un amasijo de herrajos del todo inservibles. Si había cadáveres eran del todo irreconocibles. Por supuesto ningún superviviente deambulaba por las calles. Ni si quiera en forma de zombi. Es probable que la bomba hubiese caído cerca del aeropuerto y base aérea de Matacán. Desde luego la catástrofe había sido total. Exterminación máxima.

Descendí por el borde de la carretera hacia la ciudad ya que la hierba y el barro habían perdido parte de su calor y se podía circular por ellos. La ciudad ya no era tal. Apenas si se reconocía las estructuras de los edificios y mucho menos la del mobiliario urbano, cabinas de teléfonos y postes de la luz. Decidí

abandonar la ciudad. Era posible que núcleos importantes de población como Béjar o Ciudad Rodrigo permanecieran bastante intactos puesto que se encontraban a suficiente distancia de posibles puntos de impacto de interés estratégico. Si me dirigiera a algunos de ellos encontraría a “gente”, pero incluso ahora, 45 minutos después de mi total transformación, esa palabra me sonaba ajena, lejana. Había cambiado de forma drástica mi vida y mi destino. Me senté en un pequeño promontorio que bien podría haber sido un buzón de correos para decidir mi próximo paso porque el resto de la lastimosa ciudad que se presentaba ante mí no me agradaba nada. ¿qué hacer cuando tu corazón es metálico y tus ideas programas? Tal vez buscar a alguien como yo y fundar una nación de igualdad, libertad y prosperidad en las ruinas y cenizas de una que no lo fue.